

Retroalimentación para el aprendizaje profundo

Andrea Lira
Mónica Cortez
Bernardita Sánchez
Isabel Zett

Centro de Líderes Educativos PUCV



Retroalimentación para el aprendizaje profundo.

Andrea Lira, Mónica Cortez, Bernardita Sánchez e Isabel Zett

Nota Técnica

Noviembre, 2021.

Para citar este documento

Lira, A., Cortez, M., Sánchez, B. y Zett, I. (2021). Retroalimentación para el aprendizaje profundo. Nota Técnica. Líderes Educativos PUCV.

En el presente documento se utilizan de manera inclusiva términos como “el docente”, “el estudiante”, “el profesor”, “el director”, “el líder” y sus respectivos plurales (así como otras palabras equivalentes en el contexto educativo para referirse a hombres y mujeres). Esta opción obedece a que no existe acuerdo universal respecto a cómo aludir conjuntamente a ambos sexos en el idioma español, salvo usando “o/a” y otras similares, y ese tipo de fórmulas supone una saturación gráfica que puede dificultar la comprensión lectora.

Índice

Introducción	4
Retroalimentación	5
Modelo de Hattie y Timperley	6
Elementos para la efectividad de la retroalimentación	6
Las técnicas para una retroalimentación efectiva	7
Preguntas de la retroalimentación	8
Niveles de la retroalimentación	11
Confusiones sobre retroalimentación	17
Retroalimentación versus activación y/o chequeo	17
Retroalimentación versus consejos	17
Retroalimentación versus juicios evaluativos	17
Retroalimentación versus metodología y/o medio	18
Ejemplos del trabajo de la retroalimentación	18
Trabajando la retroalimentación desde el liderazgo	22
Resumen	24
Referencias	25

Introducción

En esta nota presentamos un modelo para trabajar la retroalimentación para el aprendizaje profundo en las instituciones escolares. Abordamos como eje el tema de la retroalimentación por ser una práctica pedagógica fundamental desde una mirada constructivista del aprendizaje, donde son las y los estudiantes quienes lideran y movilizan su proceso de aprendizaje.

Además, abordamos la retroalimentación porque, pese al valor que tiene, muchos centros escolares no cuentan con formación en estos procesos. A pesar de que en la Evaluación Docente, del año 2019, obtuvo las tasas más altas de resultado Insatisfactorio y Básico en “Uso del error para el aprendizaje” y “Retroalimentación a sus estudiantes”, con un 88 y 80 por ciento, respectivamente (CPEIP, 2020).

A partir de lo anterior, planteamos la importancia de profundizar en esta práctica fundamental para el proceso de aprendizaje, desde un enfoque de aprendizaje profesional situado en los centros escolares.

En el inicio de este documento, se presentará una definición de retroalimentación y, luego, un modelo para entenderla a nivel técnico. Para ejemplificar las formas de entender y trabajar la retroalimentación en las instituciones educativas, utilizaremos dos ejemplos extraídos de la fase de observación de clases del trabajo realizado en el marco del proyecto del Centro Líderes Educativos PUCV “Centros Escolares que Indagan y Aprenden Juntos” (CIAJ) con las escuelas de la comuna de La Ligua. Los ejemplos utilizados corresponden a clases virtuales observadas en el año 2021. Finalmente, presentaremos algunos de los mitos y confusiones más comunes en torno a la retroalimentación en los centros escolares.

Retroalimentación

La retroalimentación es la información que se entrega en relación al desempeño o comprensión de una tarea. Como factor general, se ha demostrado que cuando la retroalimentación es efectiva, se obtienen mayores efectos en el logro de los estudiantes. Incluso, sobre los logros que hayan tenido previamente, o el nivel socioeconómico de los padres o su involucramiento en el aprendizaje de sus hijos e hijas.

El objetivo principal de la información de la retroalimentación, es reducir en el o la estudiante la discrepancia entre el entendimiento actual de la tarea, el desempeño y la meta esperada. Igualmente, por medio de esta reducción, entregar herramientas para que los y las estudiantes puedan desarrollar autonomía y compromiso con la meta que tienen que lograr.

Al entender este aspecto, del proceso de enseñanza-aprendizaje como información para reducir la brecha con el logro de la meta, es importante comprender que la retroalimentación es una consecuencia del desempeño, “lo que sucede en segundo lugar” (Hattie y Timperley, 2007). Por lo tanto, es diferente a la presentación de una actividad o al inicio de una clase.

A continuación, presentamos los diferentes elementos de un modelo, desarrollado por Hattie y Timperley (2007), para abordar la retroalimentación. Este modelo, ha sido trabajado en el proyecto CIAJ en escuelas de las comunas de Quilpué y La Ligua. Por lo tanto, será presentado a partir de esta experiencia en la que se indagó la retroalimentación en las instituciones educativas de la zona. Además, usaremos dos ejemplos que se desarrollaron durante la experiencia.

Modelo de Hattie y Timperley

Elementos para la efectividad de la retroalimentación

Hay tres elementos a considerar para mejorar la retroalimentación para el aprendizaje. Es decir, mover la brecha entre la comprensión de la tarea a realizar, el desempeño y la meta esperada. Estos tres elementos son:

1. Las características de los estudiantes.
2. Los mediadores en el aula.
3. El trabajo de los profesores.

En cuanto a **las características personales de los y las estudiantes**, nos referimos a las formas en que se relacionan con su trabajo escolar. Específicamente, su autoeficacia, motivación, compromiso y autorregulación. En este sentido, no son características personales que los estudiantes traen desde sus casas, sino que son aquellas características que se desarrollan en y con la escuela. Un ejemplo del tipo de características a las que nos referimos, son aquellas que se desarrollan en la escuela en relación a la autosuficiencia de los estudiantes, como la disposición al aprendizaje que tienen. Este, es un trabajo en los centros escolares dirigido a que los y las estudiantes aprendan que tienen la capacidad de realizar las tareas que se les proponen. Como veremos más adelante, cuando la retroalimentación está dirigida a entregar herramientas para que los y las estudiantes puedan lograr el aprendizaje profundo, trabaja sobre la percepción que tienen ellos de poder lograr lo que se les pide.

El segundo elemento son los **mediadores a nivel de la sala de clase**. Estos, tienen que ver con las variables sobre el clima de aula, que son fundamentales para el avance del aprendizaje. Los mediadores a nivel de aula son variados y dependen de la cultura institucional de los centros escolares. Un ejemplo de mediadores de aula, son las rutinas y ritmos de trabajo de una clase que permiten a los estudiantes saber los momentos en que van a recibir comentarios respecto de su trabajo y los tiempos que tienen para mejorar su desempeño a partir de la retroalimentación.



Finalmente, el tercer elemento lo constituyen **los y las docentes que mueven la brecha**, en la medida en la que entregan desafíos apropiados y metas específicas a los estudiantes y los ayudan a alcanzar estas metas. Por ejemplo, la capacidad del profesor de dar retroalimentación en el tiempo adecuado, el conocimiento que él o ella tenga de la materia y su conocimiento de las técnicas de retroalimentación. En este elemento, profundizaremos en esta nota técnica, a través de un modelo para entender la retroalimentación y las técnicas a desarrollar para el aprendizaje profundo.

Las técnicas para una retroalimentación efectiva

Adicionalmente a los mediadores de la retroalimentación, existen las técnicas mismas, lo que Hattie y Timperley (2007) denominan los cuatro niveles y tres preguntas de la retroalimentación. Una retroalimentación efectiva debe responder a las tres preguntas realizadas por un estudiante o profesor: **¿cuál es la meta?, ¿cómo voy?, y ¿cómo sigo?**

A continuación, describiremos las tres preguntas y los cuatro niveles para pensar la retroalimentación.

Preguntas de retroalimentación

1. ¿Cuál es la meta?

En torno a esta pregunta, la retroalimentación busca que el o la docente y el estudiante tengan plena claridad de cuál es la meta u objetivo que se espera lograr. La retroalimentación a esta pregunta debiese contribuir al nivel tarea. Es decir, cuán bien el o la estudiante entiende la tarea que tiene que realizar. El objetivo de la retroalimentación, en torno a esta pregunta, es reducir la brecha para que el o la estudiante tenga mayor claridad del desempeño esperado.

Este momento de retroalimentación, implica también construir compromisos de los estudiantes con la meta, cuestión que no es automática ni natural. Con frecuencia, en las escuelas, los y las estudiantes no tienen claridad del objetivo específico de la tarea o de la clase. Por lo tanto, es crucial recordarles cuál es el objetivo y criterio con los cuales serán evaluados (Wiggins, 2012). Por ejemplo, la retroalimentación a esta pregunta ocurre cuando los estudiantes realizan un trabajo y el o la docente vuelve a aclarar el objetivo de la tarea y lo que se espera que hagan. En este momento de retroalimentación, el o la docente, mediante preguntas, puede ayudar a que los y las estudiantes puedan mirar su propio trabajo, para identificar lo que le falta para llegar a la meta que se le ha propuesto.

2. El progreso hacia la meta, ¿cómo voy?

La retroalimentación, en torno al progreso, es clave para entregar información sobre el proceso (en relación a un estándar) y/o sobre cómo proceder. Este momento de retroalimentación, necesariamente tiene que ser oportuna para ser efectiva (Wiggins, 2012).

Esta retroalimentación ayuda a aclarar en los y las estudiantes lo que se requiere para entender y desarrollar la tarea. El objetivo, es incentivar y entregar herramientas para la auto-regulación sobre el proceso de aprendi-

zaje, ayudar a desarrollar estrategias, a comprender de manera más proen-
tregar herramientas para la auto-regulación sobre el proceso de aprendi-
zaje, ayudar a desarrollar estrategias, a comprender de manera más pro-
funda y a tener mayor información de lo que se aprendió o no se aprendió.

Por ejemplo, lo anterior ocurre cuando el o la docente revisa el proceso de
realización de una tarea y ayuda a pensar en estrategias para mejorar el
trabajo del estudiante. Estas estrategias pueden ser los pasos que se re-
quieren para hacer un cálculo matemático, los movimientos para una acti-
vidad en educación física, estrategias de comprensión lectora que se deben
aplicar en un trabajo de lenguaje, etc.

La idea de este tipo de retroalimentación es ayudar a los estudiantes a pen-
sar en cómo realizaron una tarea (comprender la secuencia de acciones
que les permitió completarla y el sentido de las mismas), y cómo pueden
mejorar sus propios procesos para lograrla.

3. ¿Cómo seguir?

Esta retroalimentación busca que, a partir de lo realizado, los y las estu-
diantes visualicen acciones en el futuro, para que puedan tomar decisiones
acerca de su aprendizaje. No para replicar lo mismo que hicieron, sino que
para transferir lo aprendido a otros contextos más desafiantes que les per-
mitan seguir avanzando en lo aprendido.

La retroalimentación de cómo seguir, tiene como propósito incentivar y for-
talecer la autorregulación sobre el proceso de aprendizaje en los y las es-
tudiantes. El objetivo, es proveer más estrategias para abordar la tarea, y
que los y las estudiantes tengan una comprensión más profunda de lo que
se aprendió o no. Es decir, la posibilidad de desarrollar pensamiento meta-
cognitivo.

Este tipo de retroalimentación, ayuda a que los y las estudiantes comprendan cómo han avanzado en sus conocimientos. De la misma manera, los orienta sobre cómo continuar el trabajo y el abordaje de las próximas metas. Una forma de abordar esta retroalimentación, es preguntarles a los y las estudiantes lo que aprendieron sobre cómo resolver un ejercicio, un trabajo o tarea. Realizando preguntas como: ¿Qué han aprendido y cómo pueden abordar nuevos problemas? ¿Qué debo saber hacer para enfrentar una próxima situación como esta?

Igualmente, este tipo de retroalimentación puede tomar la forma de comentarios, los que pueden ayudar a explorar habilidades de detección de errores desarrollados en el proceso. Lo anterior, con el objetivo de fomentar la autorregulación de los y las estudiantes. De esta forma, el o la profesora puede realizar preguntas como: ¿Qué aprendieron de sus errores? o ¿Qué aprendieron de lo que no les resultó para la próxima tarea?

Cada una de las preguntas de retroalimentación presentadas, no se trabajan de manera aislada. Por lo general, operan en conjunto para promover el logro de diversos tipos de aprendizaje. Es decir, ayudan a trabajar la retroalimentación para entregar información, con el objetivo de que los y las estudiantes puedan reconocer qué les falta para llegar a su meta, cómo llegar hasta allá y lo que viene después.

Adicionalmente, cada una de estas preguntas se puede trabajar en lo que llamamos los cuatro niveles de la retroalimentación que presentamos a continuación.

Niveles de retroalimentación

La retroalimentación, en torno a las tres preguntas señaladas anteriormente, puede ser aplicada en niveles distintos. Estos niveles, ayudan a pensar en las maneras en las que se puede abordar cada pregunta en diferentes momentos de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Muchos de los líderes educativos y profesores ya aplican estas prácticas. La importancia de tipificar estas prácticas, es que permite reconocerlas e identificar cómo contribuyen a mejorar los aprendizajes, habilidades y conocimientos de los y las estudiantes.

Al igual que las preguntas de retroalimentación, los niveles no se trabajan de manera separada, sino que suelen estar interrelacionados.

A. Sobre la tarea

Es la retroalimentación sobre una tarea o producto. Por ejemplo, si el trabajo es correcto o incorrecto. Este nivel de retroalimentación, puede incluir indicaciones para adquirir más información.

La forma más común y conocida de este tipo, es la retroalimentación correctiva. Por ejemplo, cuando el o la docente dice “muy bien”. Sin embargo, esta forma de retroalimentación a la tarea no entrega mucha información. Especificar, qué es lo que está bien del trabajo realizado, les entrega a los y las estudiantes claridad de por qué está bien hecho.

Cuando se trabaja bien este nivel de retroalimentación, aporta en la construcción de compromisos de los y las estudiantes con las metas. Si no se logra el compromiso de los estudiantes, ellos considerarán la retroalimentación como el trabajo de alguien más, por ejemplo, del profesor.

Algunas recomendaciones para que este tipo de retroalimentación sea efectiva, son las siguientes:

- Que esté dirigida a corregir ideas erróneas y no a la falta de información.
- Que se dé por medio de comentarios escritos, más que solo asignar grados (o notas).
- Que sea rápida.

B. Sobre el procesamiento de la tarea

En este nivel, la retroalimentación está dirigida al proceso utilizado para crear un producto o completar una tarea. Este tipo de retroalimentación, está dirigida al procesamiento de información, o los pasos que se requieren para completar una tarea o elaborar un producto.

El objetivo, es hacer visible el proceso que le va a permitir a los y las estudiantes completar la tarea. Por ejemplo, en una clase de educación física, una retroalimentación al procesamiento de la tarea puede incluir una revisión de la postura física. En una clase de matemática, puede ser respecto del paso a paso en el cálculo de una fórmula.

Este tipo de retroalimentación, también puede incluir las condiciones en las que se realizó la tarea. Por ejemplo, en los tipos de interacciones y organización de un trabajo en grupo, o las técnicas que un estudiante desarrolló en su trabajo o estudio y que la ayudaron a avanzar. Este nivel de retroalimentación, busca ayudar a los y las estudiantes a reconocer los pasos y las condiciones que favorecen sus aprendizajes.

Adicionalmente, esta retroalimentación está relacionada con los procesos cognitivos y transferencia a otras tareas. En este sentido, lo que se busca es ayudar a los y las estudiantes a usar estrategias que han ocupado anteriormente, para tareas nuevas.

C. Sobre la autorregulación

Este nivel, aborda la forma en que las y los estudiantes supervisan, dirigen y regulan sus acciones hacia la meta de aprendizaje. Este tipo de retroalimentación, busca que los estudiantes puedan monitorear su aprendizaje y regular sus acciones.

En este tipo de retroalimentación, existen al menos cinco aspectos que son importantes para su efectividad:

1. La capacidad del estudiante de crear retroalimentación interna o auto-evaluación.
2. La voluntad del estudiante de invertir esfuerzos en buscar y procesar la información que entrega la retroalimentación.
3. El grado de certeza o confianza de las respuestas dadas (en estudiantes con baja auto-eficacia, una retroalimentación positiva es eficaz, aunque con riesgos de que los estudiantes decidan no seguir esforzándose por miedo a perder lo ganado).
4. Las atribuciones sobre el éxito o el fracaso.
5. El nivel de competencia para buscar ayuda.

Un ejemplo de este tipo de retroalimentación, puede ocurrir en momentos de autoevaluación. Cuando la docente recuerda lo que han aprendido y propicia que los estudiantes puedan reconocer las estrategias que ocuparon para realizar el trabajo e identificar las estrategias que los ayudaron a hacer una buena tarea.

Al igual que los otros niveles de retroalimentación, el objetivo es que los y las estudiantes puedan desarrollar autonomía y autodeterminación, a partir de la información entregada en la retroalimentación. Identificar lo que está bien y mal de una tarea no es suficiente para comprometer a los estudiantes

en su aprendizaje. En este sentido, la retroalimentación sobre la autorregulación busca avanzar en ese proceso de empoderamiento.

d. Sobre el yo como persona

Este último nivel de retroalimentación, se centra en la persona del estudiante. El objetivo de este nivel es ayudar a los y las estudiantes a identificar las características personales que los ayudan a cumplir la tarea. Típicamente, este tipo de retroalimentación se da, por ejemplo, cuando un profesor felicita a un estudiante por su inteligencia.

Lo problemático de este tipo de retroalimentación, es que los estudiantes lo entienden como un premio o castigo, el cual puede ser juzgado de distinta forma por el estudiante. Sin embargo, cuando la retroalimentación relaciona a la persona del estudiante con su trabajo, ésta puede contribuir a mejorar la autoeficacia y, por lo tanto, impactar en los procesos de aprendizaje. Estos, son los elogios dirigidos al esfuerzo, la autorregulación, compromiso o procesos relacionados con la tarea y su rendimiento. Los cuales son, frecuentemente, utilizados en el trabajo de aula.

En este sentido, proponemos que este nivel se ocupe como complemento a los otros niveles. Justamente, porque los estudios señalan que, mayoritariamente, la retroalimentación orientada hacia la persona no contiene información relacionada con la actividad o tarea. Por ende, no afecta el compromiso con la meta, ni favorece la autoeficacia o el entendimiento de la tarea.

Figura 1

Modelo de retroalimentación para mejorar el aprendizaje



(Hattie y Timperley, 2007).

Los 4 niveles de la retroalimentación

Niveles	Lo que se busca en este nivel es que los y las estudiantes:
Sobre la tarea	Entiendan lo que tienen que realizar y lo que les falta para lograrlo. Desarrollen compromiso con la tarea.
Sobre el procesamiento	Comprendan los pasos, procesos y/o habilidades que se requieren para completar la tarea. Reconozcan los pasos y las condiciones que favorecen sus aprendizajes.
Sobre la autoregulación	Desarrollen herramientas de autoevaluación de su trabajo y autonomía en la realización de la tarea.
Sobre la persona	Mejorar la autoeficacia en relación a la tarea.

Finalmente, queremos destacar que la retroalimentación, trabajada por medio de este modelo, proporciona también información a los y las docentes en un proceso de bidireccionalidad.

Bidireccionalidad de la retroalimentación

- Según Godfrey (2020), la forma en cómo un profesor desarrolla sus conocimientos profesionales tiende a ser un espejo de la forma en que ellos enseñan a sus estudiantes.
- Por esto, es necesario que los profesores tengan las experiencias de una retroalimentación efectiva tanto como los estudiantes tienen desde sus profesores.
- Los hallazgos de investigaciones relacionados a la retroalimentación efectiva, aplican igualmente para la cultura profesional de la escuela como ellas aplican al ambiente de la sala de clase.

Confusiones sobre la retroalimentación

A pesar de la importancia de la retroalimentación para el aprendizaje profundo, hay poca claridad respecto de cómo construir buenos procesos de retroalimentación en las escuelas. En la literatura, y en nuestro trabajo, hemos visto tres confusiones principales respecto de la retroalimentación:

Retroalimentación versus activación y/o chequeo

Es importante recordar que la retroalimentación ocurre después del desempeño. Por ejemplo, una de las confusiones que hemos visto en el trabajo de indagación de algunas instituciones educativas, ocurre en el momento de activación de conocimientos. Es decir, cuando el o la docente hace preguntas para activar conocimientos previos en una clase. Este momento, ocurre antes del desempeño de una tarea. Por lo tanto, no es un trabajo de retroalimentación.

Retroalimentación versus consejos

Wiggins (2012), plantea que guiar el trabajo de los y las estudiantes por medio de consejos sobre cómo pueden mejorar, suele ser prematuro. Para realizar una retroalimentación, y no un consejo, los y las docentes deben describir lo que se hizo o no se hizo antes de dar un consejo sobre cómo mejorar. A menos que sea precedido por una retroalimentación descriptiva, la respuesta natural del estudiante ante un consejo es preguntarse, “¿por qué me está sugiriendo esto?”

Retroalimentación versus juicios evaluativos

Muchas veces las personas no utilizan los datos para presentar sus opiniones respecto de una tarea y saltan a una inferencia desde los datos, en vez de simplemente presentarlos. Uno de los aspectos clave de la retroalimentación, es que sea factible de evidenciar. En este sentido, es importante di

ferenciar la retroalimentación de un juicio. Los juicios no proveen evidencia, sino que son una opinión respecto del trabajo de los estudiantes. Los juicios no le entregan a los y las estudiantes las herramientas que necesitan para evaluar su trabajo.

Retroalimentación versus metodología y/o medio

Otra de las confusiones que hemos visto en el trabajo con las escuelas, tiene que ver con pensar la metodología o el medio como retroalimentación. En este sentido, la metodología con que se trabaja una materia no es una forma de retroalimentación. De la misma forma, el medio en que se retroalimenta tampoco es un tipo de retroalimentación. Es decir, enviar mensajes por WhatsApp sobre el trabajo no es un tipo de retroalimentación, sino que el medio utilizado para retroalimentar.

Ejemplos del trabajo de la retroalimentación

A continuación, presentaremos dos ejemplos de clases que hemos observado. Las elegimos porque, en ellas, podemos observar diferentes formas en que las y los docentes trabajan la retroalimentación con sus estudiantes. Una clase, es del área de lenguaje y, la otra, es una clase de arte. Ambas, fueron virtuales, ya que se observaron el año 2021 en contexto de pandemia.

Clase de Lenguaje

Contexto: Trabajo sobre la creación de rimas consonantes con estudiantes de 6to básico.

Docente: ¿Alguien podría crear dos ejemplos con rima consonante? Es decir, que en su terminación repita una vocal más una consonante. Recuerden que esas palabras tienen la misma terminación.

Estudiante: Cuadro-mano.

Docente: Ya, dijiste cuadro y...

Estudiante: Mano.

Docente: Mano. Cuadro termina en "dro" y mano termina en "no". ¿Cuál es la consonante que se repite en ese caso?

Estudiante: La "o".

Docente: ¡Consonante! La "o" es una vocal. A, e, i, o, u vocales, el resto de las letras pasan a denominarse consonantes.

Estudiante: ¿La "r"?

Docente: ¡Ya! Pero, cuadro termina en "dro". Mira lo que te estoy diciendo, y mano termina en "no". ¿Cuál es la consonante que se repite?

Estudiante: ¿No hay?

Docente: No hay, tiene que ser la misma. Por ejemplo, corazón-melón. Ambas palabras tienen la misma terminación "on-on". La vocal que se repite es la "o" y la consonante que se repite es la "n". En el caso de cuadro y mano, no hay repetición de la misma consonante, se repite solamente la vocal. Por lo tanto, no cumple la regla de las palabras consonantes.

En este momento, la profesora vuelve a retroalimentar mediante una pregunta.

En esta pregunta, recuerda la meta, que es identificar consonantes que riman. De esta manera, el estudiante puede identificar, por sí mismo, que su respuesta anterior estaba equivocada.

Este momento de retroalimentación a la tarea, le aclara al estudiante que su respuesta fue incorrecta y, además, le da información sobre por qué y cómo buscar una alternativa correcta.

Analizando estos momentos de retroalimentación, queremos recalcar no sólo cómo se entrega información sobre si la respuesta está bien o mal, sino que también información para que puedan llevar a cabo el trabajo.

En este breve momento de la clase, vemos como la profesora aprovecha la respuesta del estudiante, en el ejercicio de crear rimas, para hacer una retroalimentación a la tarea que va más allá de decir si estuvo bien o mal. Primero, le recuerda al estudiante lo que se espera lograr y lo que necesita saber para lograrlo. Esto, le permite al estudiante, y a sus compañeros y compañeras, reconocer el error y la información para llegar a la respuesta correcta.

Lo que queremos enfatizar aquí, es la diferencia entre lo que este tipo de retroalimentación le contribuye a los estudiantes versus, simplemente, decir que está bien o mal la respuesta.

Clase de Arte

Contexto: Trabajo de crear un dibujo egipcio y la enseñanza sobre las características del arte egipcio con estudiantes de 3ro básico.

(Docente recuerda video que se utilizó como ejemplo de arte egipcio y da indicaciones sobre cómo utilizar los colores y de qué manera se dibujan los cuerpos).

Estudiante: ¿Se dibuja lo que hay en la pantalla?

Docente: No, esos son sólo ejemplos, ustedes deben crear su propio dibujo.

(Una estudiante pregunta cuáles eran las indicaciones y el docente recuerda las indicaciones y entrega algunos ejemplos de lo que podrían dibujar. Otro estudiante pregunta, nuevamente, las indicaciones y luego responde “me quedó claro”. Los estudiantes continúan con el trabajo del dibujo mientras se muestra un video con el dibujo de ejemplo).

Frente al ejemplo,

Estudiante: Me siento capaz de poder hacer ese dibujo.

Docente: No tiene que imitarlo, deben crear su propio dibujo.

Estudiante: Pero siento que puedo imitarlo.

(Estudiantes siguen trabajando).

Docente: Veamos cómo podemos mejorarlo.

(El docente les recuerda cuáles son los simbolismos del dibujo egipcio).

Docente: ¿Me puedes mostrar tu dibujo?

(Estudiante lo muestra).

Docente: Recuerda cómo dibujan los egipcios, ellos dibujan el perfil, o sea de lado. ¿Qué puedes ver tú cuando miras el perfil? ¿Ves que ve solo un ojo, una oreja?

(Luego describe lo que ve en el dibujo de la estudiante que dibujó una cara de frente).

En este momento, podemos observar un ejemplo de uno de los elementos para la efectividad de la retroalimentación. Específicamente, las características de los estudiantes. Dado que esta observación es un extracto de una clase, no sabemos cómo se han trabajado estas características, pero si podemos observar la disposición positiva al trabajo de este estudiante y su percepción de autoeficacia frente a los desafíos de la clase.

Acá, podemos observar cómo el profesor, mediante la pregunta, está realizando una retroalimentación a la tarea y al proceso. Es decir, está entregando información para que la estudiante pueda responder a la pregunta de ¿cuál es la meta? y ¿cómo voy?

Al combinar el recordatorio de cómo dibujan los egipcios, con la pregunta sobre su dibujo, el profesor está enriqueciendo la capacidad de observación de la estudiante sobre su trabajo y, con ello, está creando un espacio para su autonomía. Adicionalmente, en este momento vemos la retroalimentación a nivel del proceso enseñando, la observación cómo aproximación al trabajo.

Docente: Observa tu dibujo y veamos qué puedes arreglar.

Estudiante: La cara.

Profesor: ¿Cómo debe ir la cara?

Estudiante: De lado, con un solo ojo.

(El docente recuerda los símbolos y narrativas del arte egipcio).

Docente: ¿Se acuerdan cómo deben ser los tamaños de los dibujos?

Estudiante 2: Los esclavos son pequeños y las personas importantes son más grandes.

Docente: Observa bien de qué tamaño la tienes que hacer, porque así es lo que nos cuenta cómo es su cultura. El arte nos muestra cómo es la cultura de ese tiempo. ¿Cómo se aplica eso en sus dibujos?, ¿qué quieren expresar?

A continuación, vemos cómo el profesor nuevamente recuerda un aspecto de los dibujos egipcios y describe el dibujo que realiza la estudiante. Con base a esto, plantea una pregunta para que la estudiante pueda entender lo que tiene que cambiar en el dibujo, utilizando los elementos de la cultura egipcia.

Finalmente, podemos observar cómo el profesor conecta la retroalimentación con el sentido del trabajo y de la meta que quieren lograr.

En este extracto de observación de clase, vemos varios aspectos del modelo de retroalimentación presentado. En primer lugar, podemos observar que el docente tiene un proceso de retroalimentación, que parte por pedirle a los estudiantes que le muestren sus trabajos por la cámara. Luego, el docente describe lo que ve en los trabajos. En tercer lugar, les recuerda algunos aspectos clave para que puedan evaluar su trabajo por sí mismos. En cuarto lugar, les pide a los estudiantes que revisen lo que pueden mejorar. Finalmente, les recuerda el sentido de la tarea que están haciendo.

En este proceso de retroalimentación, observamos cómo se realiza una retroalimentación a la tarea que entrega información a los estudiantes sobre lo que les falta y, además, contribuye a que ellos desarrollen compromiso con la tarea. En segundo lugar, en este proceso observamos cómo también hay una retroalimentación al proceso, ayudando a que los estudiantes puedan identificar los pasos que tienen que considerar para realizar sus dibujos. En tercer lugar, queremos destacar cómo en el final del extracto el profesor utiliza la retroalimentación para volver a conectar el trabajo con su sentido, es decir, porqué están haciendo lo que hacen.

Trabajando la retroalimentación desde el liderazgo

La retroalimentación se trabaja en las instituciones educativas. Sin embargo, frecuentemente, no se profundiza en las diferentes maneras en que cada docente entiende y aplica la retroalimentación en su trabajo. En esta nota, proponemos este modelo de retroalimentación como un puntapié inicial para empezar un diálogo institucional, que permita generar un lenguaje compartido en el establecimiento sobre la retroalimentación, permitiendo la reflexión conjunta entre docentes.

En este sentido, queremos enfatizar que esta aproximación a la retroalimentación se aprende en la práctica. En esta nota técnica, les hemos presentado un modelo teórico para pensar este momento de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Este modelo, es útil para pensar y evaluar las propias prácticas y ver cómo movilizar los procesos de los estudiantes.

Es importante mencionar que no recomendamos esperar que los y las líderes tengan una comprensión total de este modelo para comenzar a aplicarlo en sus establecimientos. La comprensión de la retroalimentación no se consigue solamente leyendo, sino que por medio de la práctica, la observación y el análisis del uso de la retroalimentación en su institución.

Un buen ejercicio para desarrollar el lenguaje compartido sobre la retroalimentación, y mayor comprensión de este modelo, es realizar ejercicios colaborativos de observación de clases. Luego, se recomienda tener conversaciones sobre la identificación de los niveles de retroalimentación y las preguntas que se abordan.

Una reflexión colectiva entre el equipo, a partir de la observación de una clase, ayuda a profundizar el conocimiento que es teórico y a generar un sentido compartido de las formas en que se aborda la retroalimentación en los equipos de trabajo (Montecinos, et al., 2020).

Finalmente, queremos concluir con una reflexión sobre la retroalimentación como una oportunidad. En el proceso de acompañar a los equipos de centros educativos de Quilpué y La Ligua, en su trabajo sobre la retroalimentación, hemos observado lo importante de entender que la retroalimentación es una oportunidad para profundizar aprendizaje, autonomía y compromiso, cuando ésta se trabaja desde un foco en los y las estudiantes y su trabajo.

Frecuentemente, observamos que se pierden oportunidades para la retroalimentación en clases, cuando el foco no está en el trabajo que están realizando los y las estudiantes. En lugar de pensar la retroalimentación, como el momento final de un trabajo y/o una forma de reforzar el aprendizaje, queremos insistir en que es necesario pensarla integrada a la clase y a los trabajos que están realizando los estudiantes.

Como mostramos en los ejemplos, estas oportunidades ocurren en diferentes momentos de la clase. No es necesario pensarlos solo al cierre de un trabajo, también pueden ser breves diálogos entre docente y estudiantes mientras trabajan.

En este sentido, queremos recalcar que la retroalimentación, vista desde este modelo, busca movilizar a los y las estudiantes después de que realizan una tarea, pero esta tarea puede ser una respuesta a una pregunta, no tiene que ser el trabajo final. La retroalimentación es una oportunidad para generar, a través de la respuesta a esa tarea, una comprensión de parte de los estudiantes de lo que les faltó para llegar a la meta, qué hicieron bien, cómo abordar la tarea de mejor manera y, en conclusión, tener mayor información para mejorar sus procesos de aprendizaje.

La retroalimentación no es un repaso, sino que un foco en la brecha de lo que falta para llegar a una meta y cómo hacerlo.

Resumen

1. La retroalimentación es altamente efectiva, pero requiere del conocimiento y destreza del que la da y compromiso de quien la recibe.
2. Hay tres preguntas esenciales para la retroalimentación efectiva: ¿A dónde voy?, ¿cómo voy? y ¿cómo sigo?
3. Estas preguntas se pueden trabajar orientadas en distintos niveles: La tarea, el proceso, la autoregulación y la persona.
4. Las tres preguntas no se trabajan de forma aislada en cada uno de los niveles presentados, sino que ellas, por lo general, se trabajan en conjunto.
5. La retroalimentación es información descriptiva de mi desempeño. NO son consejos o juicios sobre mi práctica.
6. La retroalimentación es bidireccional y es un elemento importante para la profesión docente.
7. Es importante trabajar la retroalimentación institucionalmente, generando un lenguaje compartido.
8. Este modelo de retroalimentación se aprende poniéndolo en práctica.
9. La retroalimentación es una oportunidad clave para el aprendizaje profundo.

Referencias

Cortez, M., Campos, F., Montecinos, C., Rojas, J., Peña, M., Gajardo, J. y Albornoz, C. (2020). Changing school leaders' conversations about teaching and learning through a peer review process implemented in nine public schools in Chile. *In School Peer Review for Educational Improvement and Accountability* (pp. 245-266). Springer, Cham.

CPEIP. (2020). Resultados de la evaluación docente. Recuperado desde <https://www.cpeip.cl/resultados-evaluacion-docente-2019/>

Godfrey, D. (2020). From External Evaluation, to School Self-evaluation, to Peer Review. *In School Peer Review for Educational Improvement and Accountability* (pp. 3-23). Springer, Cham.

Hattie, J. and Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of educational research*, 77(1), 81-112. doi:10.3102/003465430298487

Montecinos, C., Cortez Munoz, M., Campos, F., y Godfrey, D. (2020). Multivoicedness as a tool for expanding school leaders' understandings and practices for school-based professional development. *Professional Development in Education*, 46(4), 677-690.

Robinson, V.M. y Timperley, H. (2013). School improvement through theory engagement. In M. K. Lai and S. Kushner eds. *A national developmental and negotiated approach to school and curriculum evaluation Vol: 14*. Emerald Group Publishing Limited: Bingley, UK. pp. 163-177.

Wiggins, G. (2012). Seven keys to effective feedback. *Feedback*, 70 (1), pp.10-16.